

EL FARO MURCIANO.

DIARIO DE INTERESES MATERIALES, ARTES, CIENCIAS Y LITERATURA.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MURCIA.	PUNTOS DE SUSCRICION.	FUERA DE MURCIA.
Un mes. 8 reales.	En Murcia.—Librerías de Riart; Contraste y Príncipe Alfonso; de Sellés, Apóstoles; y en la Redacción y Administración, Arco del Vizconde. 5, tercero.	Trimestre 24 reales.
Tres idem. 20 »		Semestre 42 »
Seis idem. 36 »		Año. 74 »

Sábado 4 de Julio de 1868.

EL PAUPERISMO EN LONDRES.

Los cuadros que presenta la miseria en Londres exceden en desesperante amargura á todo lo que la sociedad engendra de mas lamentable y doloroso; los que no hayan recorrido aquellas calles interminables no pueden formarse una idea del aspecto aterrador y repugnante que ofrecen los mendigos, mal cubiertas sus carnes con asquerosos harapos contemplados á través del lujo deslumbrador que rodea á las clases opulentas.

En ese pueblo que nos presentan nuestros modernos políticos como el país clásico de la libertad, el pauperismo, á pesar de su tan decantada filantropía, ha llegado á tomar proporciones tan alarmantes, que sino se adoptan medidas radicales y salvadoras para atajar los pasos del mal, ya que no es posible extinguirlo, llegará á penetrar con paso lento y trabajoso hasta lo mas profundo de una sociedad, devorada por la cancerosa lepra del materialismo.

Acumulada allí la riqueza en pocas manos y no existiendo la clase media (depositaria de la ciencia y de las virtudes en los demas pueblos del continente) el problema del pauperismo se presenta imponente, pavoroso y herizado de dificultades sin que les sea fácil á los grandes economistas que consagran sus vigilias al estudio de una cuestion social de tanta gravedad y trascendencia, encontrar la incógnita que ha de ser la panacea de todos sus males, y que hoy es la constante pesadilla que perturba y auyenta con sus siniestras predicciones el sueño y la tranquila calma de los hijos de la soberbia Albion.

La primera impresion que se apodera del ánimo del viajero á su llegada á Londres, es de asombro y admiracion, pero bien pronto el desaliento y la tristeza, suceden á este pasmo pasajero penetrando en su corazón

destrozado por las desgarradoras escenas del hambre y la miseria. Ese ruido infernal y estrépitoso que producen los innumerables carruages cubiertos por la espesa niebla que cubre constantemente á sus tres millones y medio de almas, tiene algo de sublime, imponente y aterrador; allí se pasa bruscamente y sin transición alguna del colmo de la opulencia y del lujo mas desenfrenado á la miseria mas espantosa; los últimos suspiros de aquellos seres desgraciados de peor condicion que los esclavos de América, se pierden ahogados sin lograr conmover aquellos corazones palpitantes de placer incitados por el sonido mágico y tentador del oro. Allí viven hacinados en miserables tugurios privados de aire y de luz sin que las madres puedan entregarse en los brazos de sus hijos á la satisfacción de los puros y tranquilos goces que solo se encuentran en el seno de la familia; qué atractivos puede ofrecer la vida á unos seres que encuentran siempre cerrada la puerta de la compasion? Absolutamente ninguno, la muerte para ellos es el rayo de dulce y consoladora esperanza que viene á brindarles con todos los placeres y encantos que no encontraron en una vida llena de pesares y amarguras.

Apartemos la vista de cuadro tan sombrío y desconsolador y entreguémonos á otras reflexiones menos dolorosas; el viajero contempla asombrado en esa moderna babilonia alcazares soberbios vestidos con una pompa verdaderamente oriental, fortunas colosales producto del prodigioso vuelo de la industria y el comercio, puentes atrevidos; el progreso material en todo el apogeo de su mayor grandeza y esplendor; pero no busqueis esa feliz y modesta medianía que constituye el bien estar en los demas pueblos de Europa.

Los esfuerzos de las asociaciones benéficas muy dignos por cierto de ser encarecidos, son impotentes para atenuar y atajar el mal, pues á medida que se elevan las cifras que representan el presupuesto de pobres, su número crece en proporciones fabulosas y todos los remedios que se aplican

para cicatrizar esta llaga social, no son mas que miserables paliativos.

La solución de la cuestion social del pauperismo no se encuentra en esa caridad oficial y reglamentada; la verdadera fórmula la hallareis en el seno de la religion cristiana, cuya doctrina difundida por el Mártir del Gólgota y fecundada con su sangre, es la sola que tiene consuelos para todos los dolores, y bálsamo para curar todas las llagas sociales.

J. Molina.

NOTICIAS GENERALES.

Con fecha 23 escriben de Burgos:

«Trigos.—Hay una gran vacilacion en el mercado. Los vendedores ensayan el resistir á la baja y los compradores no quieren tomar mas que lo indispensable para el consumo.

A la gran sequia de la que empezaban á quejarse, exajerando sus efectos, ha sucedido una temperatura mas suave mezclada de una lluvia bienhechora que ha tranquilizado los ánimos.

La siega ha empezado en todo el litoral de la Girona y en otros puntos y como el trigo ha madurado en excelentes condiciones se asegura favorablemente del resultado de la cosecha.»

Segun la Memoria de la compañía del istmo de Suez, resulta que á pesar de aumentarse considerablemente la poblacion en el istmo, la mortandad disminuye hasta el extremo de ser casi la mitad de la cifra de la mortandad en Francia; prueba de la gran salubridad de aquellas regiones.

La poblacion del istmo que en 1865 se componia de 10500 habitantes, es en el día de 34251; de ellos 16110 pertenecientes á la raza europea, y 18141 á la raza indígena. En esta poblacion la mortalidad anual ha sido 1'44 por 100 respecto de los indígenas; mientras que en Francia la mortalidad en 1867.